

a España, al tiempo que conversaciones esporádicas entre Madrid y París, en las que prevalecieron siempre los intereses de ambas potencias en Marruecos (circunscritos en el caso español a la Zona Norte de su Protectorado en el sultanato) sobre los intereses de la colonia de Mauritania, Zona Sur del Protectorado español en Marruecos y el Sáhara occidental, respectivamente.

El fin del período restauracionista, con el régimen de Primo de Rivera no supuso en Tarfaya ni en el Sáhara Occidental cambio de política ni de acción por parte hispana. A pesar del interés de la Dictadura de acabar con la resistencia a la penetración europea mediante la utilización de la aviación y el intento de organizar unidades indígenas similares a las francesas, el letargo de los puestos militares de cabo Juby y Río de Oro era una realidad palpable en vísperas de la II República española. Hubo que esperar al bienio 1934-36 para que el gobierno radical-cedista se decidiera a iniciar la ocupación del retropaís sahariano-marroquí y a poner en marcha la reorganización administrativa de los territorios.

En suma, el aquí señalado es un estudio pleno de información, un libro importante que supone una reinterpretación de un fundamental capítulo, antes insuficientemente conocido, de la historia del colonialismo español.

**Francisco Manuel Pastor Garrigues**

Doctor en Historia. Profesor de IES. Valencia

**DELGADO CENDAGORTAGALARZA, Ander:** *Gernika-Lumo entre dos Guerras. De la Capital Foral al Bombardeo (1876-1937)*. San Sebastián. Editorial Txertoa. 2005, 447 pp.

Abordar el estudio de una localidad como Gernika, un verdadero *lugar de la memoria*, constituye un importante reto para cualquier historiador. Su significado en el imaginario nacionalista, el drama de su bombardeo, la manipulación posterior de la que fue objeto y la proyección internacional que alcanzó, en gran medida a consecuencia del inmortal cuadro de Picasso, han dotado a Gernika de una dimensión incomparable con cualquier otra localidad del País Vasco. Si la Guerra Civil supuso para muchos pueblos y ciudades de España una brecha que definió un antes y un después en su historia, para Gernika fue una herida, un estigma. Por todo ello, cualquier intento por reconstruir su pasado, está marcado por ese acontecimiento.

El libro de Ander Delgado se sitúa en un periodo de entreguerras. Comienza con el final de la última Guerra Carlista y termina con un breve apartado donde aborda, a modo de epílogo, el comienzo de la Guerra Civil, liberándose de este modo, de la tremenda carga que hubiera supuesto analizar el terrible capítulo del bombardeo. Creemos que se

trata de un acierto, porque su inclusión hubiera distorsionado los objetivos fundamentales del trabajo.

Esos sesenta años que separan una y otra guerra fueron claves en lo que se ha dado en llamar la construcción del País Vasco Contemporáneo, un periodo sobre el que precisamente se ha centrado una gran parte de la historiografía vasca durante las últimas décadas. Sin embargo, nuestro conocimiento, aun siendo hoy mucho más amplio y riguroso, se ha limitado las más de las veces, a las capitales y sus zonas de influencia. El caso de Vizcaya es paradigmático en este sentido. Conocemos las consecuencias económicas, sociales, políticas y culturales que tuvo la explotación de las minas de hierro de la cuenca vizcaína y su transformación siderúrgica. Sin embargo, desconocemos en gran medida como afectó y que consecuencias tuvo ese mismo proceso de industrialización y modernización en las áreas rurales. Este es, sin duda, uno de los principales atractivos del libro de Delgado, porque, además, su estudio matiza seriamente los tópicos, mil y una veces repetidos, acerca del atraso de un ámbito supuestamente anclado en las estructuras de la sociedad tradicional, como si el citado proceso se hubiera limitado únicamente a la zona de la Ría del Nervión y hubiera mantenido al resto en una *arcadia feliz*, alejada del mundanal ruido que trajo la sociedad de masas con sus partidos y sus mítines, con sus obreros y sus huelgas, con su prensa y sus disputas.

Todo ello queda en entredicho porque estamos ante un excelente trabajo de investigación, fruto de un convenio de colaboración suscrito entre el ayuntamiento de la localidad y el Instituto Universitario de Historia Social «Valentín de Foronda». El autor ha tenido que enfrentarse a ciertas dificultades, sobre todo documentales, habida cuenta de la destrucción de su archivo municipal y de los archivos parroquiales, desaparecidos durante el bombardeo. El trabajo de Delgado sobre Gernika-Lumo, como ya ocurrió anteriormente con su libro *Bermeo en el siglo XX: política y conflicto en un municipio pesquero vizcaíno (1912-1955)* (San Sebastián, 1998), nos muestra un mundo mucho más rico e intenso de lo que cabría suponer en una zona alejada del gran epicentro de Bilbao y su comarca. Para ello, su autor aborda el proceso de transformación que experimentó el País Vasco a partir de 1876 y, en este caso concreto, la villa foral, atendiendo a todos los ámbitos que se vieron afectados.

Su tema central es la política, pero ésta es abordada sin perder la perspectiva de los cambios demográficos, económicos y sociales, a cuyo análisis se dedica la primera parte de la obra. A través de este capítulo puede constatarse el diferente comportamiento que tuvieron los distintos sectores productivos, desde el agrícola, incapaz de aprovechar las posibilidades que le ofrecieron las nuevas condiciones -especialmente el continuo aumento de la demanda de sus productos-, hasta los sectores artesanal y comercial, mucho más dinámicos y atentos a las nuevas condiciones. Una mención especial merece el papel jugado en todo este proceso por la industria, un tema que Delgado analiza de forma minuciosa, y que nos presenta una realidad muy diferente de la que caracterizó a la gran industria vizcaína. Mucho más próximo al modelo guipuzcoano, el proceso experimentado en Gernika-Lumo se sustentó sobre una mediana y pequeña industria

metalúrgica (especialmente la dedicada a las fábricas de armas y joyería, como Esperanza y Unceta, Alkartasuna, Joyería y Platería, etc.), que provocó unos cambios menos radicales, aunque como veremos, no por ello menos decisivos en la vida cotidiana de la localidad. Sin embargo, el primer negocio de envergadura fue el ferrocarril de Amorebieta a Gernika, que posteriormente se ampliaría hasta Mundaka y Bermeo. La construcción del ferrocarril atrajo capitales vizcaínos e incluso algunos de carácter local o con fuertes raíces en la zona, como los representados por Landecho, Allendesalazar, López de Calle Malaxechevarría o Gandarias.

Estas transformaciones hicieron que la estructura socioeconómica y profesional de la localidad fuese cambiando, al incorporar a un gran número de hombres (y mujeres) como trabajadores industriales. Lamentablemente, la carencia de documentación municipal no ha permitido analizar adecuadamente algunos de los aspectos directamente relacionados con esta cuestión, al menos hasta la primera década del siglo XX, y ello se deja sentir en el propio análisis del libro. Mucho más preciso nos parece su estudio a partir de los años veinte y especialmente durante la Segunda República, que coincidió con el momento de la reorganización y fortalecimiento (limitado, porque siempre fue bastante débil), de las diferentes organizaciones sindicales. Este recorrido nos permite establecer líneas comparativas de análisis con respecto al diferente desarrollo que éstas últimas tuvieron en zonas «no tradicionales» del movimiento obrero vizcaíno.

Un interés especial merece el impacto que todo este proceso tuvo sobre la vida cotidiana de Gernika-Lumo. Se trata de un planteamiento muy sugerente y moderno, inmerso en el proceso de renovación que ha acometido la historia socio-cultural. Lejos de visiones estáticas o costumbristas, Delgado analiza la cotidianeidad desde una perspectiva que integra los aspectos materiales, los ámbitos de sociabilidad, la educación, la prensa, el cine, el deporte, la sociedad de masas y, por supuesto, la política. De este modo, prepara el terreno para lo que constituye el grueso de su investigación y corrige seriamente las tradicionales interpretaciones sobre la Vizcaya rural, mucho más dinámica de lo imaginado. Nos parece un planteamiento muy acertado que facilita la narración, ofrece una estimable coherencia interna al análisis e integra también a la política de una manera «natural» en todo este proceso.

Esta segunda parte constituye, además, la aportación más novedosa del trabajo. En ella traza un sugerente recorrido sobre la transformación de la política y las formas de desarrollarla desde los primeros años de la Restauración hasta la Segunda República. Su análisis del caciquismo tradicional o de las nuevas y diferentes formas de «hacer política» en el municipio, nos hablan de una sociedad en lenta pero constante evolución, donde, efectivamente, perviven dinámicas tradicionales de la política caciquil (personificada en Juan Tomás Gandarias), pero donde ideologías y formaciones nuevas, como las nacionalistas, y otras no tan nuevas, como las tradicionalistas, desarrollan pautas de actuación hasta entonces limitadas a los centros urbanos, que superan los esquemas anteriores. Crean sedes políticas, editan y reparten prensa y folletos, organizan mítines y elaboran discursos que serán claves en la adhesión de los vecinos a unas determinadas sensibilidades y, sobre todo, en la emisión de sus votos. Y todo ello promovido por fuerzas políticas católicas

y conservadoras. En este sentido hay que destacar el periodo comprendido entre 1898 y 1911, cuando se sientan las bases de eso que se ha denominado «una nueva política». Es entonces cuando se crean las candidaturas anticaciquiles para enfrentarse, en el caso de Gernika-Lumo, a los seguidores de Gandarias.

Todo ello, unido a la aparición de nuevos partidos de carácter progresista, como republicanos y socialistas, o la incorporación de la mujer a la vida política, contribuirán decisivamente a visualizar un pluralismo que, como constata el autor del libro, no se limitó únicamente en este periodo a los grandes centros urbanos.

Por otro lado, este pluralismo dio lugar a una serie de percepciones, interpretaciones, discursos y comportamientos diferentes sobre todo tipo de cuestiones, desde las sociales hasta las identitarias de carácter nacional, que rompen también con la visión tradicional y monolítica de la Vizcaya profunda. Pero, además, la capacidad de influencia de este dinamismo y pluralismo político sobre las localidades circundantes fue también un elemento que contribuyó de forma decisiva a difundir la modernización de la política.

En definitiva, estamos ante un trabajo no solo riguroso y espléndidamente documentado (el despliegue de fuentes en este caso es tan variado como sólido), sino ante una investigación que aporta una interpretación mucho más matizada de ese proceso de construcción del País Vasco Contemporáneo. El trabajo de Ander Delgado sirve para poner de relieve, además, cómo se puede hacer historia local sin caer en el localismo más rancio. Frente a ello, la presente investigación reconstruye la historia de Gernika-Lumo desde 1876 hasta 1937, pero, además, aporta matices, analiza, establece líneas de interpretación y, sobre todo, abre nuevas perspectivas de estudio. Todo un logro para un panorama que en muchas ocasiones adolece de repeticiones y relecturas de los mismos objetos de investigación y los mismos enfoques. Su autor ha conseguido abrir una brecha. Ahora hace falta ensancharla con nuevos estudios.

**José Antonio Pérez Pérez**  
Universidad del País Vasco

**MARTÍNEZ LEAL, Juan:** *Los socialistas en acción. La II República en Elche (1931-1936)*. Alicante. Universidad de Alicante. 2005, 166 ps. + ilts.

La monografía del prof. Juan Martínez Leal –conocido especialista en la historia de la II República y de la Guerra Civil– abre páginas nuevas de un Elche republicano en el que apenas se había avanzado. Completa, por lo demás, el mosaico de trabajos sobre la provincia de Alicante y, por extensión, de la Comunidad Valenciana.

Sobre una excelente trama argumental, donde la narración juega un papel fundamental, se destaca una brillante interpretación, que resalta a cada paso el hilo argumental que tensa en las diversas coyunturas la sociedad y la política ilicitana. Coordinadas locales sobre un soporte de alcance nacional, superando miopías y deformaciones localistas.